



La visibilización de la mujer mexicana en la arquitectura

The visibilization of mexican women in architecture

Ramón Guillermo Segura Contreras^{1*}, Ma. Guadalupe Noemi Uehara Guerrero ¹,

María Concepción Chong Garduño¹

¹Facultad de Arquitectura de la Universidad Veracruzana., Circuito Universitario Gonzalo Aguirre Beltrán s/n,

CP 91090, Xalapa, Veracruz

*Autor de correspondencia: rasegura@uv.mx

Recibido 16 mayo de 2022; recibido en forma revisada 30 de julio 2022; aceptado 20 de octubre 2022

RESUMEN

A lo largo de la historia, hasta mitad del siglo XX, la participación de la mujer en el ámbito de la arquitectura fue limitada por diversos aspectos culturales, sociales o de preconcepción. Actualmente, aunque se ha equilibrado el número entre mujeres y hombres que estudian Arquitectura, en el contexto laboral aún sigue existiendo una gran brecha. Pese a que lo anterior sí es importante, porque ayuda a entender y analizar la arquitectura, este escrito no apunta a hacer una crítica a la inequidad en el número de arquitectas que se han desenvuelto en el campo del diseño, la arquitectura y la construcción. Tampoco a las situaciones que han afectado o pueden afectar en la desigualdad de salario o de oportunidades. El objetivo es mostrar el gran ingenio y creatividad que ha mostrado la mujer en el quehacer arquitectónico. Para que esto sea evidente, se hace un recorrido histórico a partir del siglo XX, haciendo uso de bibliografía. De esta manera, se revisará y analizará el pensamiento y las obras de las

mujeres que han destacado por su expresión arquitectónica y cómo han impactado en el uso y percepción del espacio habitable. Es importante distinguir cuáles fueron sus contextos para comprender a qué obstáculos tuvieron que hacer frente. Al exponer las cualidades y el potencial que ha demostrado la mujer en su rol como arquitecta, se pretende no solo alentar al sector femenino a estudiar la disciplina y fortalecer sus competencias, sino también ser motivo de ejemplo e inspiración al sector masculino. Este escrito es un reconocimiento al papel activo de la mujer en la arquitectura.

Palabras Clave: Arquitectura, Mujer, Visibilización, Género

ABSTRACT

Throughout history, until the mid-twentieth century, the participation of women in the field of architecture was limited by various cultural, social or preconception aspects. Currently, although the number of women and men studying architecture has become more balanced, there is still a large gap in the labor market. Although this is important, because it helps to understand and analyze architecture, this paper does not aim to criticize the inequity in the number of women architects who have developed in the field of design, architecture and construction. Nor to the situations that have affected or may affect the inequality of salary or opportunities. The objective is to show the great ingenuity and creativity that women have shown in architectural work. In order to make this evident, a historical journey is made starting in the 20th century, making use of bibliography. In this way, we will review and analyze the thinking and works of women who have stood out for their architectural expression and how they have impacted the use and perception of living space. It is important to distinguish what their contexts were in order to understand what obstacles they had to face. By exposing the qualities and potential that women have demonstrated in their role as architects, it is intended not only to encourage the female sector to study the

discipline and strengthen their skills, but also to be a source of example and inspiration to the male sector. This writing is a recognition of the active role of women in architecture.

Keywords: Architecture, Women, Visibilization, Gender

INTRODUCCIÓN

La visibilización de la mujer en el campo de la arquitectura ha ido en aumento. Son diversos los factores que han incidido en ello, desde lo social, cultural y político. A lo largo de los siglos, desde que se comenzó la disciplina de la construcción del hábitat, la participación de la mujer fue nula, o en el mejor de los casos muy limitada. Esto nos lleva a reflexionar que no fue por la capacidad que muestra el género femenino, sino por el contexto en la historia que frenó su intervención en el quehacer arquitectónico.

Más allá del discurso separatista, que muchas veces se emplea contra el sistema patriarcal; se intenta rescatar la perspectiva de género en la arquitectura y el generoso papel de la mujer en el desarrollo de esta disciplina. Por ello, de manera objetiva, se expondrán las obras arquitectónicas y su impacto en

la sociedad. Es necesario, antes de comenzar con esa presentación de prácticas arquitectónicas, hacer un breve planteamiento del género en el tema que se pretende revelar en este escrito.

Para comprender el porqué de la poca visibilidad de la mujer en tiempos pasados, es necesario reflexionar sobre su contexto de forma integral. Cómo factores culturales, políticos y hasta religiosos influyeron en un desequilibrio social, no solo en cuestión de género sino también de raza. Debido a esto, se han generado diversos y diferentes movimientos sociales, con un propósito en común: exigir los derechos que les corresponden.

En el siglo XX hubo cambios radicales en cuanto a la mujer en la sociedad. Por ejemplo, en los primeros años de 1900, Nueva Zelanda y Australia fueron los primeros países que les reconocieron la facultad de

votar. Seguidos por naciones europeas 10 y 20 años más tarde. En México con el presidente Adolfo Ruiz Cortines, en 1953 se promulgó una reforma constitucional donde se les otorgaba ciudadanía plena a las mujeres. Esto quiero decir que obtuvieron su derecho a votar y ejercer cargos públicos. Sin embargo, en países africanos y asiáticos fue hasta finales del siglo XX y principios del siglo XXI que se otorgaron este derecho.

En cuanto a la educación, fue hasta 1948 que la educación de la mujer entró el marco jurídico internacional. En México, la mujer ya tenía acceso a la educación desde la época colonial, sin embargo, esta era relacionada con temas del hogar y la familia. Ya fue a mediados del siglo XIX, que se abrió la educación básica al sector femenino. Esas desventajas que se presentaban se veían reflejadas en la falta de capacitación y por consecuencia el acceso al mundo laboral.

Por tales razones y su constante demanda de sus derechos, se ha disminuido la desigualdad que se daba de manera injusta por motivos sociales,

culturales y religiosos. La mujer comenzó a tener más oportunidades para demostrar la gran capacidad que tiene en y para el desarrollo de la sociedad.

Es así que organismos internacionales han abordado el tema de género como una preocupación actual. La Organización de las Naciones Unidas (ONU) dentro de sus Objetivos de Desarrollo Sostenible, en el número 5, apunta a “lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y las niñas”. La igual de género ya es un derecho humano fundamental, y lo pronuncia más claro desde el punto 5.5 “Asegurar la participación plena y efectiva de las mujeres y la igualdad de oportunidades de liderazgo a todos los niveles decisorios en la vida política, económica y pública.”

Tal ha sido el interés de la ONU que en 2010 se creó ONU Mujeres, una entidad que se desprende con el propósito de cuidar la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer. Quizá para el propósito de este escrito se vea limitada la barrera de lo que viven las mujeres, pero no hay que perder de vista los

graves problemas con que se enfrentan: vulneración de los derechos sexuales y derechos reproductivos, violencia, o trata, por mencionar algunos.

Por ello, no solo la ONU se ha pronunciado en reconocer la importancia de la mujer para un futuro sustentable y equitativo. Existen redes, fundaciones, uniones, centros y otros tipos de organizaciones que buscan garantizar el bienestar integral de las mujeres. Asimismo, que se implemente la transversalidad de la perspectiva de género para reducir las diversas brechas existentes entre mujeres y hombres, en todos los ámbitos.

Por lo anterior, y con el propósito de visibilizar y tener un panorama más amplio de la ejemplar participación que ha tenido la mujer en la arquitectura, se hace un recorrido histórico de las exponentes más importantes del siglo XX a la actualidad, así como del contexto global al mexicano.

METODOLOGÍA

Se lleva a cabo una revisión documental sobre la vida y obra de algunas arquitectas, a nivel nacional e internacional, que han destacado en el campo de la disciplina, tanto profesional como en la academia, para comprender el papel fundamental que tienen en la visión contemporánea del diseño y la construcción.

El papel de la mujer en la arquitectura en el panorama internacional

Por más del esfuerzo de los pensamientos y propuestas de Simone de Beauvoir, Betty Friedan, Virginia Woolf o Judith Butler, entre otras muchas pensadoras y representantes del movimiento feminista; es un hecho que la mujer aún no tiene la relevancia o visibilización que debería en ciertos campos profesionales.

Pierre Bourdieu (2005), en su publicación “La dominación masculina”, menciona que es el *habitus* lo que hace que tanto hombres como mujeres tengan un rol establecido. Por ello, hay actividades que se relacionan de acuerdo con el sexo. Esto produjo que

ciertas disciplinas fueran descartadas para estudiar en las instituciones de educación superior, incluida la arquitectura debido a que incluye temas de construcción y supervisión de obra.

No obstante, Bourdieu también menciona que existe un proceso de deshistorización, el cual consiste en que las preconcepciones, preferencias, actitudes y tareas, que la sociedad las ha entendido como femeninas, deben ir cambiando. Sandoval (2022) describe a la deshistorización como “el vaciamiento de las determinaciones concretas del individuo; se trata de la exclusión de la historia”.

Se han realizado algunas iniciativas para exponer el trabajo y la creatividad de la mujer en el campo de la arquitectura. En 1975 cuando se declaró el Año Internacional de la Mujer, la revista *Architectural Design* dedicó un número especial llamado “*Women in Architecture*” a pesar de que Monica Pidgeon, editora de la revista, no estaba convencida de que el sexo de la persona tuviera relación con la arquitectura. No obstante, el número de la revista consistió desde una descripción y revisión crítica de

la arquitectura hecha por mujeres hasta una sección que muestra una síntesis biográfica de quienes trabajaban para la revista.

Con el mismo sentido, en 1977, se llevó a cabo la exposición *Women in American Architecture* en la *Architectural League* de Nueva York. De dicho evento se desprendió la publicación: *Women in American Architecture: a historic and contemporary perspective*. Tanto la exposición como la publicación tuvieron como propósito mostrar la diversidad y las cualidades de la práctica arquitectónica de la mujer.

Otros hechos importantes que marcaron un precedente en la visibilidad de la mujer en la arquitectura fueron los reconocimientos. Premios como el Pritzker, Premios en Bienales de Arquitectura (como Venecia o Barcelona), Premio Mies van der Rohe o Premio James Stirling; en los cuales, las mujeres comenzaron a ser protagonistas. Igualmente comenzaron a ser miembros del *Royal Institute of British Architects* (RIBA) y del *American Institute of Architects*.

Respecto del premio Pritzker, el máximo galardón en el campo de la arquitectura, se concede cada año a arquitectas y arquitectos que destacan por su creatividad, ingenio, innovación y compromiso. Así también que hayan aportado de manera relevante, mediante su práctica arquitectónica, a la sociedad, la cultura y el medio ambiente. Es así como se exponen a continuación las arquitectas que han conseguido este reconocimiento.

Zaha Hadid, de origen anglo-iraquí, quizá fue una de las mujeres más importantes en la arquitectura. Nació en Bagdad, en 1950. Integrante de una familia de clase alta; su padre un industrial y político, y su madre una artista. Tal posición social y económica, le permitió estudiar en Suiza e Inglaterra. En Londres, al estudiar en la *Architectural Association School of Architecture*, conoció a Rem Koolhaas y a Bernard Tschumi; quienes más allá de haber sido sus docentes, fueron gran influencia en su praxis arquitectónica.

Después de terminar la escuela de arquitectura, comenzó a trabajar con Rem Koolhaas en la *Office of Metropolitan Architecture* (OMA), estudio del cual se haría socia más tarde. Una vez tomado la experiencia necesaria, decidió crear su propio estudio, con el cual logró tener gran aceptación por sus increíbles diseños.

Su ideación, a veces deconstructivista otras cubistas, revolucionó el mundo del diseño. Zaha fue acreedora de diversos premios de gran renombre en el campo de la arquitectura: el Premio Pritzker (2004), el Premio Mies van de Rohe (2004), el Premio Stirling (2010 y 2011), la Medalla de Oro del RIBA (2015), entre otros.

En su arquitectura predominan las líneas curvas y volúmenes que se interceptan. Entre sus obras más destacadas se encuentran: la Estación de Bomberos Vitra (1993), el Centro de Arte Contemporáneo Rosenthal (2003), la Ópera de Guangzhou (2010), el Museo Nacional de las Artes del siglo XXI (2010), el Centro Cultural Heydar Aliyev (2013), el

Wangjing SOHO (2014) y las Residencias 520west 28th en Nueva York (2107).

El segundo Premio Pritzker para una mujer fue para **Kazuyo Sejima** en 2010. Sejima es una arquitecta de origen japonés que nació en Ibaraki en 1956. Ella estudió en la Universidad de Mujeres de Japón e inició su carrera en su propio estudio, posteriormente junto con el arquitecto Ryue Nishizawa fundó el estudio de arquitectura SANAA.

Sejima no solo ganó el León de Oro en la Bienal de Arquitectura de Venecia en 2004, sino que también dirigió dicha Bienal en 2010, en su 12a edición. Esto la convirtió en la primera mujer en dirigir dicho evento. Sejima desarrolló el tema “*People meet in achitecture*”, con el sentido de presentar que más allá de la obra arquitectónica están los valores, los estilos, diferentes enfoques, y diversas posibilidades de experimentar el espacio.

Algunos de los proyectos más importantes de Kazuyo Sejima son: el Museo O en Nagano (1999), la tienda de Prada en Tokio (2001), el Museo del

siglo 21 de Arte Contemporáneo de Kanazawa (2004), el Museo de Arte Contemporáneo en Nueva York (2007), el Pabellón Serpentine Gallery (2009), Museo Sumida Hokusai (2016), entre otros. Su arquitectura se caracteriza por ser altamente estética y cultural, donde la transparencia o permeabilidad que permite un diálogo entre el interior y el exterior ha jugado un papel primordial.

La tercera mujer en conseguir el Pritzker (2017) fue **Carme Pigem**, arquitecta española, nacida en Olot en 1962. Pigem integra junto a Ramón Vilalta y Rafael Aranda el estudio RCR Arquitectes que fundaron en 1987, mismo año que obtiene su título de arquitecta por parte de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura del Vallés.

En 2010, la nombran miembro de honor en el AIA, en 2012 del RIBA. Gran parte de estos logros es por la comprensión que tiene del paisaje en sus proyectos, y el uso de materiales con gran expresión, pero con un respeto a su entorno.

Su arquitectura tiene ciertas influencias de la arquitectura japonesa, así por artistas como Richard Serra y Donald Judd. Dentro de sus obras más relevantes se encuentran: la Bodega Bell-Lloc (2007), la Biblioteca Sant Antoni en Barcelona (2007) el Petit Comte Kindergarten en Girona, España (2010), el Museo Soulages en Rodez, Francia (2014), entre otras.

En 2021, el Premio Pritzker se otorgó a **Anne Lacaton**, siendo la cuarta mujer en recibirlo. Lacaton nació en Saint-Pardoux, Francia, en 1955. Lacaton se recibió de arquitecta en 1980 de la Escuela Nacional Superior de Arquitectura de Burdeos. Siete años más tarde, funda con Jean Philippe Vassal su estudio de arquitectura.

Ha sido galardonada con el Prix National d'Architecture (2008), el Premio Shock de Artes Visuales (2014), el Premio Global de Arquitectura sostenible (2018). La concepción de la arquitectura de Lacaton parte de pensar en la reutilización del espacio, ella misma menciona que “lo esencial no lo

entiende como lo mínimo”; y tiene como punto central lo humano y lo social.

Su arquitectura apuesta a espacios abiertos, de utilidad, pero a la vez con gran estética que busca ser sustentable. Una sustentabilidad que no solo se logra con el respeto por el medio ambiente y el entorno sino también construyendo comunidad a partir de su arquitectura. De sus trabajos más destacados se pueden mencionar: la Casa Cap Ferret en Francia (1998), la Escuela Nacional Superior de Arquitectura de Nantes (2009), el Paláís de Tokio en París (2012) y el FRAC Nord-Pas de Calais (2013).

No obstante, aunque el Pritzker es el mayor galardón de la arquitectura, no se debe dejar de mencionar a otras arquitectas que han dejado huella en la creación de espacios habitables. Un claro ejemplo de ello es **Lina Bo Bardi**, arquitecta nacida en Roma en 1914. Bo Bardi estudió arquitectura en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Roma, seguido de esto se iría a trabajar a Milán. Trabajó en proyectos editoriales con Bruno Zevi, uno de los teóricos y críticos más notables del siglo XX.

Lina se casó con Pietro Maria Bardi, famoso crítico de arte, con quien se mudaría a Brasil donde continuaría con el ámbito editorial creando la revista *Hábitat*. Su estilo racionalista y su transversalidad antropológica y estética, la llevó a diseñar su arquitectura desde una concepción humanista, cultural y ecológica. Misma que expresa en su texto “Contribución propedéutica para la enseñanza de la teoría de la arquitectura”.

Su obra es una asociación de bellas artes, haciendo del espacio un escenario que no solo es de deleite, sino que es accesible. Es importante mencionar que su obra también tiene una influencia de arquitectos del movimiento moderno brasileño como Oscar Niemeyer, Burle Marx y Lucio Costa. Algunos de sus proyectos más destacados son: la Casa de Vidrio (1951), Solar Do Unhao en Salvador Bahía (1963), el Museo de Arte de Sao Paulo (1968), SESC Pompéia (1986), entre otros.

Otra gran exponente de la arquitectura contemporánea es, sin duda, **Carme Pinós**. Ella,

originaria de Barcelona, nació en 1954. Realizó sus estudios en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona, donde conoció a su esposo y socio Enric Miralles. Fue en 1991 que Pinós crea su propio despacho de arquitectura y en 2012 un estudio de diseño de mobiliario.

En 2021 obtuvo el Premio Nacional de Arquitectura en España, en 2016 la Medalla Neutra a la Excelencia Profesional, en 2015 la Medalla Creu de Sant Jordi, en 2008 el Primer Premio de la Bienal de Arquitectura en España. Asimismo, en 2011 fue nombrada miembro honorario del Instituto Americano de Arquitectos y en 2013 del RIBA.

El Cementerio de Igualada (1991), la Pasarela Peatonal en Petrel (1999), la Torre de Oficinas Cube en Guadalajara (2005), el Centro Cultural Caixaforum en Zaragoza (2014), la Escuela Massana en Barcelona (2017) son algunos de sus más relevantes trabajos. En ellos se logra ver la coherencia de su ideación a la materialización. El diálogo de su arquitectura con el territorio, su

responsabilidad social y su expresión formal son características muy marcadas en su labor.

Benedetta Tagliabue es una arquitecta que también trabajó con Enric Miralles. Nació en Milán, Italia en 1963. Tagliabue estudió en el Instituto Universitario de Arquitectura de Venecia y un doctorado en Nueva York. En 1994 comenzó a trabajar en el estudio de arquitectura EMBT, del cual es actualmente directora.

En alguna entrevista, Benedetta Tagliabue expresó que “a través de las manos puedes llegar a entender tus pensamientos más inconscientes”. Esto refiere a la experimentación que realiza mediante su praxis arquitectónica. Prueba de ello se ve en obras como: la Escuela de Música de Hamburgo (2000), el Parlamento de Escocia (2004), el Mercado de Santa Caterina en Barcelona (2005), el Edificio de Gas Natural (2006) y el Centro Kálida Sant Pau en Barcelona (2019).

Tagliabue ha sido galardonada con el Premio Nacional de Patrimonio Cultural de Cataluña (2001),

el RIBA Stirling Prize (2005), Premio en la Bienal de Arquitectura Española (2005) y el RIBA Jencks Award (2013). Cabe destacar que es integrante del jurado del Pritzker. Lo anterior es resultado de su aportación no solo práctica en la arquitectura sino también en la teórica y experimental.

En cuanto a arquitectura sostenible, **Anna Heringer** es una de las más destacadas profesionistas. Heringer es una arquitecta alemana que nació en el año 1977. Se tituló en 2004 en la Universidad de Arte y Diseño de Linz en Austria. Seguidamente, colaboró con una Organización No Gubernamental (ONG) donde trabajó proyectos de arquitectura con responsabilidad social.

Ha sido acreedora de varias condecoraciones como: el Premio Aga Khan de Arquitectura (2007), el Premio AR *Emerging Architecture* (2006 y 2008), el Premio de Diseño Curry Stone (2009), el Premio Global de Arquitectura Sostenible (2011) y el Premio Obel (2020). Gran parte del reconocimiento a su labor es por su conciencia social, ella misma refiere que “si algo sostenible solo se le puede

permitir a un tercio de la población, entonces no es sostenible”.

Heringer afirma que muchos de los nuevos edificios son tóxicos, por ello hay que hacer uso de materiales sanos como la tierra y la madera. Tiene una influencia muy grande de culturas asiáticas y africanas donde su espacio habitable es respetuoso con su sitio y contiene una identidad y sensibilidad muy marcados.

Siguiendo con la creatividad, y con el juicio del respeto cultural, está **Alison Brooks**. Brooks nació en Toronto, Canadá en 1962. Se recibió de arquitecta en 1988 por la Universidad de Waterloo en Ontario, Canadá; para después ir a trabajar a Inglaterra con Ron Arad y volverse socia en 1991. Ya en 1996, Brooks creó su propio estudio.

Su arquitectura posee una fuerte carga conceptual y cuenta con alto nivel en la calidad de sus detalles espaciales. Las Casas Herringbone en Londres (2005), la Casa Mesh (2008), el *Quaterhouse Folkestone* (2009), el *Wildspace Warehouse* en

Rainham (2011) y el pabellón *The Smile* en Londres (2016), son algunas de sus obras más sobresalientes.

Su autenticidad arquitectónica le permitió ser galardonada con el Premio RIBA Stephen Lawrence (2006), la Medalla Manser (2007), Premio RIBA South East Regional (2009), el Premio de Diseño de Viviendas (2013), Premio Stirling (2013), entre otros.

Amanda Levet nació en Bridgend, Gales del Sur en 1955. Levet estudió en la Escuela de arte Hammersmith y posteriormente en la Escuela de Arquitectura de Londres. Al recibirse, trabajaría en el estudio de Richard Rogers para posteriormente, en 1989, asociarse con Nixon y Kaplicky para formar el estudio Future Systems.

Su ética profesional y fuertes convicciones, aunadas con su innovador diseño le han permitido decidir qué proyectos trabajar y cómo. El Centro de Prensa del estadio *Lord's* en Londres (1999), los Almacenes Selfridges en Birmingham (2003), el Museo Victoria and Albert (2011), el MPavilion en Melbourne,

Australia (2015) son claros ejemplos de su estu-penda labor. Tal compromiso en la arquitectura le ha valido el Premio Stirling (1999) y Premio Jane Drew (2018), principalmente.

Continuando en el continente europeo, se presenta a **Odile Decq**, nacida en Laval, Francia en 1955, que estudió urbanismo en el Instituto de Estudios Políticos de París. En sociedad con Benoit Cornette comenzaron con el estudio de arquitectura ODBC. Algunas de las características de su obra son: la expresión creativa e innovadora, igualdad

Se pueden mencionar como obras destacadas el Museo de Arte Contemporáneo de Roma (2010), el Restaurante de la Opera Garnier en París (2011), el Museo FRAC Bretagne (2012), el Museo Nacional Fangshan Tangshan Geopark (2014) y el Edificio Antares en Barcelona (2020). Decq es miembro de la RIBA desde 2007 y ha recibido el Doctorado Honoris Causa de la Universidad de Laval (2015) y el Premio Jane Drew (2016).

La mujer en la arquitectura mexicana contemporánea

Los acontecimientos que pasaron a nivel global en el siglo XX respecto del tema de los derechos de la mujer fueron decisivos para su visibilización en diversas disciplinas. En el contexto mexicano es relevante mencionar eventos como el de María Luisa Dehesa, primera mujer que recibió el título de arquitecto por la Escuela Nacional de Arquitectura; o que el porcentaje de estudiantes en las carreras relacionadas con el espacio habitable haya incrementado.

Así como las arquitectas arriba mencionadas en el ámbito internacional han destacado, la mujer mexicana también ha tenido una sobresaliente actuación en la ideación y materialización de la arquitectura. Es notorio cómo la mujer mexicana va dejando huella con sus intervenciones socio espaciales. En este apartado se mencionarán algunas de ellas.

Una de las arquitectas más destacadas es **Tatiana Bilbao**. Nacida en la Ciudad de México en 1972, estudió arquitectura y urbanismo en la Universidad

Iberoamericana. Antes de iniciar con su propio estudio de arquitectura en 2004, trabajó proyectos de espacio público con Derek Dellekamp y Michel Rojkind en el Laboratorio de la Ciudad de México (LCM).

Algunas de sus obras más importantes son: la Sala de Exhibiciones en China (2006), el Jardín Botánico en Culiacán (2007), Casa Ventura en Monterrey (2011), el Centro de Investigación y Diagnóstico Bioinnova (2012), Torre Guatemala (2015), Casa Sorteo TEC (2015) y los Edificios de vivienda en Lyon Francia (2018).

Tatiana Bilbao expresa: “el principal desafío que veo en la arquitectura es que realmente regrese a ser arquitectura, a responder a las personas, al ser humano, a sus actividades; y deje de una vez por todas, responder al capital”. Lo anterior es un pensamiento que dirige esfuerzos a lo social, y es claro que no deja a un lado la parte estética en su obra. Es así que Bilbao, por su forma de idear y materializar su arquitectura, ha sido acreedora de

diversos reconocimientos como el Premio Design Vanguard de la revista *Architectural Record* (2007), Obra del Año Premio CEMEX (2010), Premio Kunstpreis Berlín (2012), el *Global Award for Sustainable Architecture* (2014), el *Architizer Impact Award* (2017), entre otros.

También de la Ciudad de México, se menciona a Frida Escobedo. Ella nació en 1979, e igual que Tatiana Bilbao también estudió en la Universidad Iberoamericana. Escobedo realizó una maestría en Arte y Diseño en la Universidad de Harvard. En 2006 inició con su estudio de arquitectura, lo cual le permitió mostrar de su gran talento. Dos años más tarde, recibe la invitación de una de las firmas más importantes a nivel mundial, Herzog & de Meuron, para integrarse al proyecto *Ordos 100 Models*, y así diseñar una villa de mil metros cuadrados en una ciudad de Mongolia.

También ha destacado obras como la Casa Negra (2003), el Pabellón en el Museo Experimental el Eco en CDMX (2010), la Plaza Cívica en Lisboa (2013) o la intervención en el Museo V&A (2015). No

obstante, uno de sus mayores logros fue haber sido elegida para diseñar el Pabellón en el Serpentine en Londres en su edición de 2018; evento en el cual han participado arquitectos de talla internacional y ganadores del Pritzker como Zaha Hadid (2000), Toyo Ito (2002), Oscar Niemeyer (2003), Souto de Moura (2004), Rem Koolhaas (2006), Frank Gehry (2008), SANAA (2009), Jean Nouvel (2010), Peter Zumthor (2011), Herzog & de Meuron (2012) y Diébédo Francis Kéré (2017).

La expresión y el concepto que tiene Frida Escobedo de la arquitectura, la han hecho acreedora de condecoraciones como la Beca Jóvenes Creadores del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (FONCA) de México (2004), el *New York's Young Architects Forum Award* (2009), Beca Arquitecto Marcelo Zamabrano (2010), Premio de Arquitectura Emergente del *Architectural Review* (2016), por mencionar algunos.

Asimismo, **Fernanda Canales** ha destacado en el ámbito de la arquitectura en los últimos años. Nació en 1974 en la Ciudad de México. Al igual que Bilbao

y Escobedo, es egresada de la Universidad Iberoamericana. Canales estudió una maestría en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona y un Doctorado en la Universidad Politécnica de Madrid. Antes de fundar su estudio de arquitectura, trabajó con prestigiosos arquitectos como Toyo Ito e Ignasi de Solá Morales.

Fernanda Canales ha recibido distinciones como la Beca de Jóvenes Creadores del FONCA (2004), el Premio a la mejor obra del año por ArchDaily (2014), la Mención Honorífica del Premio Noldi Schreck (2014), el Premio Antonio García Cubas (2014), el Premio IIDA *Best Interior of Latin America* (2013), entre otras.

Estos reconocimientos fueron posibles debido a su postura teórica, reflexiva y crítica hacia la arquitectura. Muestra de ello son sus obras, por mencionar algunas: el CEDIM campus (2008), la Casa R (2011), el Centro cultural Elena Garro (2012), el Pabellón Invisible (2012), la Casa Bruma

(2017), la Vecindad Monte Albán (2020) y la Casa Productiva (2020).

Ingrid Moye, originaria del Estado de México, nació en 1975. Estudió arquitectura en la Universidad Anáhuac y un posgrado en Escuela Tecnológica Superior de Madrid. Enseguida, Moye trabajó en los estudios de Michel Rojkind y de los Pritzker SANAA y Herzog & de Meuron. En 2013, fundó su estudio con Christophe Zeller, el cual comparte sede en la CDMX y Berlín.

Moye cuenta con una gran versatilidad en el diseño, desde lo industrial hasta lo urbano. En su trabajo existe una experimentación material y espacial que proponen un enfoque sustentable. Muestra de ello se aprecia en obras como la Troquer Fashion House (2016), la Casa Verne (2017), la Casa Hilo (2019) o la Casa Köris (2020). Tal concepción de la arquitectura, la ha hecho recibir distinciones como los premios en concursos internacionales.

Andrea Soto Morfín nació en Guadalajara en 1987. Estudió arquitectura en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO) y una

maestría de arquitectura del paisaje en la Universidad de Harvard. Desde 2010, es parte del estudio ATELIER ARS°, donde han materializado proyectos como la Casa con Impluvium (2009), Casa con 7 patios (2011), la Casa Estudio en el mar Chapálico (2013).

Su arquitectura con manifestaciones de respeto y relación con el entorno, le han llevado a recibir reconocimientos como: el Premio Estatal de vivienda IPROVIPE (2011), el Premio Emerging Voices (2015), el Premio por Excelencia Académica de la *American Society of Landscape Architects* (2017).

La mujer y la arquitectura en la academia

Alba Dorado (2016) refiere de la Carta de Pekín de la Unión Internacional de Arquitectos (UIA) lo siguiente:

“El progreso de la arquitectura futura reside en el progreso de la enseñanza de la arquitectura, que condiciona el crecimiento de la nueva generación de arquitectos. (...) La formación arquitectónica ha de extender sus cometidos. Se debe establecer un sistema abierto de conocimiento. El objetivo

de la enseñanza de la arquitectura es capacitar al estudiante para aprender, para investigar, para expresarse y para organizar. Todo estudiante debe ser educado para ser independiente, para utilizar los nuevos avances tecnológicos y para crear sobre la base del conocimiento profesional”.

Que el modelo de enseñanza aprendizaje de la arquitectura contemple y tenga participación de mujeres exitosas, críticas y propositivas es de gran contribución. Es importante destacar que muchas de las arquitectas que se mencionaron en el escrito también se desarrollan dentro de la academia y de la investigación. Por ejemplo, Zaha Hadid impartió clases en la Universidad de Artes Aplicadas de Viena y en la Universidad de Yale.

Carme Pigem en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona y en la de Vallés. Asimismo, crea junto con sus socios RCR Lab, un espacio para desarrollar investigación. Anne Lacaton ha fungido como profesora invitada en la Universidad de Florida, en la Universidad de Nueva York, y en la Universidad Politécnica de Madrid. Su

cargo de docente lo tiene en la Escuela Politécnica Federal de Lausana. Carme Pinós ha sido docente en la Escuela de Posgrado en Diseño de la Universidad de Harvard, en la Universidad de Columbia en Nueva York, Escuela Nacional Superior de Arquitectura en París, en la Universidad de Roma y de la IUAV de Venecia. Lacaton fue docente en la Escuela Politécnica Federal de Lausana, en el posgrado de la Escuela de Arquitectura de Madrid y en la Escuela de Diseño en París.

Por otro lado, Decq es profesora de la Escuela Especial de Arquitectura de París, y ha sido invitada a impartir cátedra a universidades como la Barlett en Londres y Columbia en Nueva York. Tanto es su compromiso con la academia que fundó el Instituto de Innovación y Estrategias Creativas en la Arquitectura en Lyon, Francia. Por su parte, Tatiana Bilbao ha sido profesora invitada en la Universidad de Columbia, Yale, en la Universidad de Andrés Bello en Chile y en su alma mater la Universidad Iberoamericana de la CDMX, al igual que Frida Escobedo y Fernanda Canales.

Con el mismo sentido, pero mediante publicaciones, Alison Brooks ha aportado dos interesantes escritos donde comparte temas conceptuales de la práctica arquitectónica: *Synthesis: Culture and Context* (2014) y *Ideals the ideas* (2022). Zaha Hadid, junto con Patrik Schumacher, publicó *Process: sketches and drawings* (2004). Fernanda Canales cuenta con el libro *Arquitectura en México 1900-2010: La Construcción de la modernidad, obras, arte, diseño y pensamiento*, editado por el Fomento Cultural Banamex y la revista de arquitectura *Arquine*. Tatiana Bilbao publicó, en 2018, *A house is not just a house: projects on housing*.

Es importante mencionar a arquitectas, urbanistas y críticas que han aportado desde el lado teórico a estas disciplinas. Denise Scott Brown, Jane Jacobs, Jane Drew, Zaida Muxí, Anatxu Zabalbeascoa, Sara Topelson, entre otras muchas, han sido clave en el exponer la arquitectura desde una perspectiva integral que contempla el contexto, los actores y su influencia en la sociedad.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

A partir del recorrido por la biografía, ideología y obras de arquitectas destacadas, tanto mexicanas como internacionales, se puede confirmar su talento, visión, aporte y aplicación en esta profesión que proyecta y materializa el espacio habitable. Sus obras y sus contribuciones teóricas y conceptuales reflejan una manera puntual y distinta de ejercer una arquitectura más humana, con conciencia sustentable y espacios más sensibles.

La arquitectura hecha por mujeres tiene una identidad propia. De acuerdo con los ejemplos de las obras que se mencionaron, se puede interpretar que existe un proceso proyectual que involucra aspectos culturales, sociales, económicos, ambientales. Quizá no haya una diferencia muy marcada con el proceso proyectual de los hombres, quizá la arquitectura de mujeres y hombres no tenga diferencia, ni una es mejor que la otra, pero si es diferente la percepción y comprensión de la disciplina y su contexto.

Después de haber expuesto cómo y porqué ha aumentado la visibilización de la mujer en la arquitectura en los últimos años, es importante explorar qué otros factores están relacionados con el tema en cuestión. Por tanto, es pertinente continuar analizando la arquitectura hecha por mujeres desde varias perspectivas. Será interesante ver la evolución que han tenido en su quehacer arquitectónico, diferenciando el momento en que estuvieron compartiendo sociedad de un estudio y cuando comenzaron a trabajar de forma independiente siendo las directoras de su propio estudio.

De igual forma, considerar cómo los estatus socioeconómicos establecen con mayor facilidad redes de colaboración, o cómo las universidades donde estudiaron, sus relaciones personales y laborales, influyeron en el desarrollo de su labor como arquitectas. Se abre un abanico de posibilidades para seguir indagando la concomitancia entre la mujer y la arquitectura.

Tal cual lo menciona la ONU, “la desigualdad de género provoca el estancamiento del progreso social”, y la arquitectura no está exenta de ello. En la exposición de algunas de las arquitectas más importantes, en este escrito, se pudo constatar que no solo se depende del gran talento y creatividad de las mujeres en la praxis arquitectónica, sino también de la sensibilidad y conciencia con su entorno.

Rosalba Rojas, directora de Marketing en distinguidos despachos de arquitectura, en una entrevista con ArchDaily (2020) menciona que:

el campo de acción del arquitecto es mucho más amplio de los que nos enseñan teóricamente. Considero que la correcta comunicación de la arquitectura es esencial pues desarrolla y promueve directamente el quehacer arquitectónico de manera local y global. Me apasiona la arquitectura por su poder de comunicación a través de experiencias sensoriales y emociones que son atemporales como la arquitectura misma.

CONCLUSIONES

Un extraordinario trabajo en la arquitectura se debe acompañar de una buena estrategia de comunicación, no solo para la mujer, sino en general. Esto ha permitido que las arquitectas y sus obras, más con las tecnologías de la información y la comunicación y con las redes sociales, sean visibles e incluso virales. Es un hecho que la mujer arquitecta tiene un protagonismo hoy en día, el cual ha logrado por sus formas de concebir, ejercer y manifestar sus intenciones y sus obras.

El sexismo y la desigualdad de género siguen presentes, por ello es necesario eliminar prejuicios. En alguna entrevista, Zaha mencionó que a las mujeres usualmente se les dice: “No vas a hacerlo”, “es demasiado difícil”, “usted no puede hacer eso”, “no puede entrar en esta competición”, “que nunca van a ganar”, “que necesitan confianza en sí mismas”, “que la gente alrededor les ayuda a conseguir las cosas”.

No obstante, las arquitectas que se mencionan en este escrito son prueba de que las limitantes impuestas (como estereotipos de género que intentan

desacreditar sus habilidades y capacidades en la disciplina de la arquitectura) pueden ser descartadas. Pues su labor en la disciplina, que se ve reflejada en las obras, la academia y los reconocimientos, da cuenta de que las mujeres pueden ejercer la arquitectura de manera destacada.

Es favorable ver que la mujer está cobrando protagonismo en el campo de la arquitectura tanto en su práctica como en la enseñanza en la educación superior. Así también cómo las organizaciones promueven y reconocen la expresión femenina en esta disciplina que no solo da cobijo, sino que también transmite emociones a través del diseño del espacio.

Por lo anterior, es importante sumarse en la igualdad de oportunidades para mujeres y hombres. Si bien la brecha se ha reducido, aún hay diferencias y dificultades desde la decisión de estudiar la carrera y sobre todo de ejercerla. Justamente, este escrito apunta a seguir fortaleciendo la concientización

social y cultural para contribuir a la visibilización de la mujer en la arquitectura.

BIBLIOGRAFÍA

ALBA DORADO, MARÍA ISABEL (2016). La enseñanza de la Arquitectura. Iniciación al aprendizaje del proyecto arquitectónico. En la Revista Española de Pedagogía, año LXXIV, no. 265, septiembre-diciembre 2016, pp. 445-460

BOURDIEU, PIERRE (1998). La dominación masculina. Ed. Anagrama

DÍEZ JORGE, MARÍA ELENA ((2015). Arquitectura y mujeres en la historia. Ed. Síntesis

GUTIÉRREZ MOZO, MARÍA ELIA (2011). Introducción a la arquitectura y el urbanismo con perspectiva de género. En Revista del Centro de Estudios sobre la Mujer de la Universidad de Alicante. Número 17, junio del 2011.

LAMAS, MARTA (2007) [Coord]. Miradas feministas sobre las mexicanas del siglo XX. Ed. Fondo de Cultura Económica

MUÑOZ COSME, ALFONSO (2022). Iniciación a la arquitectura. Ed. Reverte

SANDOVAL ROBAYO, MARY LUZ (2002).

Pierre Bourdieu y la teoría sobre la dominación masculina. En la Revista Colombiana de Sociología. Vol. VII no. 1, 2002 ISSN 0120-159X. (pp. 55-73)

SOKOLINA, ANNA (2021) [Coord]. The Routledge Companion to Women in Architecture. Ed. Routledge